



Capítulo 183

Una Mirada a Luxuria

Seras estaba absolutamente eufórica.

Habían sido las dos semanas más largas de sus siglos de vida, pero finalmente había llegado el momento.

Esta noche era la noche en la que Abaddon debía llamarla de regreso a su casa.

No estaba segura exactamente de lo que sucedería, pero estaba tan desesperada por ver al hombre de sus sueños que se conformaría con hacer casi cualquier cosa.

'¿Qué me pongo?'

'¿Qué hago si él quiere tener sexo?'

¿Pensará que es extraño que su maestra sea virgen?

La mente de Seras estaba llena de pensamientos sucios e inseguridades.

Después de haber vivido más de 2.000 años, sabía que era un poco inusual que todavía fuera virgen.

Aunque muchos hombres lo habían intentado, la mayoría no estaban a su altura o se sentían intimidados por su reputación y su personalidad sedienta de sangre.

Justo cuando estaba a punto de darse por vencida, le pidieron que entrenara a Abaddon y desde entonces no había podido sacárselo de la cabeza.

No era sólo su apariencia exterior, su deseo único de hacerse más fuerte, por el bien de sus esposas e hijas, era increíblemente admirable y ella no podía recordar haber conocido jamás a un hombre como él.

Los dragones buscan el poder como un medio para situarse por encima de todos los demás como existencias supremas.



Los vampiros en su mayoría no tienen interés en volverse más fuertes, pero los pocos que lo tienen lo hacen con la esperanza de obtener una cantidad aborrecible de riqueza, sexo y sangre.

Que alguien estuviera motivado únicamente por lazos familiares no sólo era algo inaudito, sino que muchos incluso lo considerarían extraño y un signo de debilidad.

"¡AAARRGGHH! ¿¡QUÉ DIABLOS ME LLEVO!?" Seras estaba casi a punto de arrancarse el pelo de la frustración.

¡Ella no quería aparecer frente a él usando su sencilla armadura después de todo este tiempo!

¡Un nuevo cuerpo significaba una oportunidad para usar ropa más atrevida y sexy que haría que Abaddon se volviera absolutamente loco!

'¿Qué tipo de ropa le gustaría más...?'

Seras pensó mucho en las esposas de Abaddon y el tipo de ropa que las había visto usar.

De repente, fue como si una bombilla se hubiera encendido dentro de su cabeza y hubiera tenido una idea genial.

En el fondo de su armario había un sencillo vestido rojo.

Normalmente ni siquiera habría considerado usar algo así, creyendo que no le quedaba bien, pero de repente supo exactamente cómo moldearlo a su gusto.

Tomando una de sus garras, cortó fácilmente la fina tela y la convirtió en dos piezas.

Seras se puso la tela sobre su cuerpo expuesto y giró un poco frente al espejo antes de darse cuenta de que todavía se sentía un poco restringida.

Afortunadamente, hacer una abertura a la altura del muslo en el vestido que se convirtió en falda resolvió ese problema fácilmente.

Tan pronto como Seras estuvo satisfecha con su atuendo, un portal negro estrellado se abrió en su habitación y su corazón comenzó a latir salvajemente.



Cuando Abaddon atravesó el portal, se sorprendió al encontrar a su maestra, convertida en interés romántico, vistiendo un sexy traje de dos piezas.

Su top rojo terminaba justo debajo de sus enormes pechos, lo que le daba amplio espacio para ver su musculoso estómago y su piel pálida e impecable.

Tan pronto como la vio, no pudo reprimir la pequeña sonrisa que se formó en sus labios.

—¿Debo asumir que elegiste este atuendo pensando en mí? —preguntó.

Sin embargo, Seras no iba a darle la satisfacción de saber que su suposición había sido correcta.

—Vaya, ¿no estamos tan seguros? Quiero que sepas que no eres el único hombre en mi vida.

Desafortunadamente, su broma tocó a Abaddon en un lugar bastante sensible y sus ojos comenzaron a brillar lo suficiente como para iluminar la habitación oscura.

Una presión sofocante e impía abandonó su cuerpo y fue sentida por cada una de las almas del castillo.

"¿Quién se atreve a siquiera respirar cerca de la mujer que tengo en la mira?"

Sólo porque Abaddon no levantó la voz, no significaba que no fuera una amenaza.

El frío que emanaba de sus palabras era suficiente para congelar un lago de agua salada.

Lejos de tener miedo, Seras estaba increíblemente excitada y entretenida.

Ella nunca había sentido tanta malicia concentrada en él antes, y saber que era por ella lo hizo mucho más emocionante.

—Hmmm, ¿debería continuar con este juego? Seras pensó en darle a Abaddon un nombre al azar, pero estaba casi segura de que esa persona terminaría muriendo por su broma sin gracia.



Finalmente decidió dejar de lado la fachada y le dedicó una sonrisa burlona. "No pensé que una pequeña broma te molestaría tanto. ¿Puedes disipar tu aura ahora? Prácticamente puedo escuchar a mis subordinados meándose encima".

El dragón frunció el ceño mientras su aura se dispersaba, aunque su ira aún hervía en silencio.

Si Seras no hubiera estado bromeando, definitivamente habría matado a alguien esta noche.

"Tus bromas son de mal gusto."

"Me disculparé de la manera que consideres adecuada", dijo Seras con una sonrisa.

El señor demonio puso los ojos en blanco antes de tomar la mano de Seras y tirar de ella hacia el portal. "Te haré cumplir esa promesa en nuestra cita". "¿C-Cita?"

-

La primera vez que Seras viajó a Luxuria, ya encontró que el lugar era bastante hermoso.

Aunque cuando lo miró ahora el lugar no era menos que transformador.

"¿Qué... pasó aquí?"

Abaddon sonrió cuando vio la cara sorprendida de Seras.

"Valerie es muy trabajadora."

Después de conseguir sus materiales y un equipo de trabajo capaz, Valerie era como una máquina.

En una sola semana, ella y los enanos bajo su mando habían implementado un sistema de plomería, reemplazado la piedra vieja en los caminos, construido varios edificios nuevos, mientras mejoraban la mayoría de los antiguos, e incluso tuvieron tiempo para comenzar a desarrollar una nueva base para el ejército.

"Esta arquitectura... nunca había visto nada igual", dijo Seras con asombro.

Su sorpresa era comprensible ya que Valerie había basado estos diseños en los edificios que había visto en la memoria de su marido.



De repente, Seras estiró el cuello hacia un lado, cuando sintió varios pares de ojos sobre ella.

En lo alto de un edificio cercano, dos figuras se estremecieron antes de desaparecer de su vista.

"Ignóralos. Las lunas espectrales están a cargo de monitorear a cualquier visitante que pueda representar una amenaza potencial", explicó Abaddon.

En un minuto, las dos figuras vestidas de negro de antes aparecieron frente a ellos y se arrodillaron en el suelo.

"Pedimos disculpas por cualquier falta de respeto al invitado del rey", dijo el hombre.

"La curiosidad nos pudo", confirmó la mujer.

A Seras no le preocupaba tanto el hecho de que la estuvieran espiando, estaba más preocupada por el hecho de que, sin duda, estos eran los seres más extraños que jamás había visto.

El hombre era un vampiro, pero sus ojos rojos contenían una esclerótica negra oscura que le daba una apariencia temible.

La mujer parecía un fénix, pero en lugar de plumas de color rojo intenso y naranja tenía unas de color púrpura oscuro y su esclerótica también era negra.

Seras podía sentir claramente la influencia demoníaca que venía de estos dos y no estaba completamente segura de cómo tal cosa podía ser posible.

"Está bien..." murmuró Seras mientras continuaba mirando a los extraños híbridos.

"Mi rey, le deseamos buena salud y una noche tranquila".

Cuando Abaddon asintió en señal de aceptación, los dos desaparecieron en un borrón y dejaron a los dos dragones atrás.

"Abadón..."

"¿Hmm?"

"¿Cómo es posible que esos dos tengan sangre de demonio dentro de ellos?"



En lo que respecta a los híbridos, aquellos con sangre de demonio eran extremadamente raros, por no decir completamente imposibles.

Los demonios ya tienen una fertilidad relativamente baja y eso, combinado con su maná caótico natural, hace imposible ver híbridos de ciertas razas.

—Yo también me lo pregunto —respondió Abaddon con una pequeña sonrisa.

Antes de que Seras pudiera hacer más preguntas, la llevó de la mano por las calles. "Ven, hay más para ver".

En Luxuria, la ciudad sólo cobraba verdadera vida durante la noche.

Había un próspero mercado nocturno y un barrio rojo aún más popular, que atraía a la mayoría de los visitantes.

Seras pasó por más vendedores de joyas, artistas callejeros y vendedores de comida de los que podía contar.

'Las luces, la gente, la atmósfera... todo es tan hermoso.'

El dragón vampiro estaba completamente encantado.

El encanto de esta ciudad la tenía tan cautivada que no quería irse nunca.

Y la visión de un gobernante caminando libremente entre su pueblo le hizo darse cuenta de que este lugar realmente no se parecía a ningún otro.

Puede que Abaddon fuera temido, pero aparentemente también era un gobernante muy querido.

Un gran número de niños se acercaron a él en la calle, sin miedo, y le preguntaron si podían montarse en su espalda alguna vez, a lo que él aceptó tímidamente antes de que sus padres los apartaran disculpándose.

Seras se encontró disfrutando de muchas facetas de su antiguo alumno mientras él continuaba mostrándole su ciudad.

Cuando finalmente ambos descansaron debajo del Qlipoth, Seras finalmente no pudo contener su creciente euforia.

"¡Este lugar es tan hermoso! ¡Jamás me había gustado tanto un lugar como este!"



Abaddon sonrió imponente mientras miraba hacia el cielo.

La verdad es que la ciudad estaba resultando mejor de lo que él imaginaba.

Los rumores difundidos por el ejército de la codicia habían hecho su trabajo al garantizar que Luxuria recibiera un flujo constante de visitantes y comerciantes viajeros.

Aquellos que querían solicitar la residencia permanente bebían la sangre de Abaddon de la fuente del renacimiento y se convertían en demonios que estaban oficialmente bajo su autoridad.

En un mundo perfecto, estaría satisfecho con esto y pasaría el resto de sus días junto a su familia.

Pero con amenazas como las que enfrentaba cerniéndose sobre su cabeza, no podía estar satisfecho con este magro progreso.

[Abaddon T*****t]

[Camino de evolución : ??????????? (Horror invisible de las realidades)

[Condiciones de la segunda etapa :

- Supera la prueba oculta de los cuatro maestros de mazmorras. (4/4)
- Pon a 50.000 demonios bajo tu mando. (4.869 / 50.000)
- Come los corazones de cinco seres de la etapa cuatro (0/5)

Mientras Abaddon analizaba su progreso hasta el momento, una idea repentina apareció en su cabeza.

-Esposa mía, necesito verte un momento.

Después de enviar una rápida invocación mental, una pila de sombras se levantó del suelo bajo sus pies y Audrina apareció sosteniendo a Mira dormida.

"¿Me llamaste, mi amor?"

La reina vampiro pronto se dio cuenta de que no estaban solos y le sonrió cálidamente a Seras.

"Es bueno verte, Seras. ¿Ya te unes a nuestra familia?"



Las mejillas de Seras se enrojecieron levemente antes de que sus ojos encontraran a Abaddon, quien miraba distraídamente al cielo.

"Tengo una pregunta para ambas."

Mientras ambas chicas esperaban sus siguientes palabras, terminaron escuchando algo que ninguna de las dos esperaba.

"¿Qué tan difícil crees que será para mí ser reconocido como el rey de los vampiros?"